

Arte, conflicto, solución

Solución: es un concepto que surge de un conflicto, en la interrelación entre conflicto y solución ha tenido lugar el despliegue del saber humano. *La solución* fluye desde la ejecución y puesta en marcha de un *procedimiento* con miras hacia *una verdad*. Ahora bien, al comprender *el conflicto* como un estado en el que oscilan dos posibilidades adversas que alteran la proyección u horizonte de algún objetivo, tiene cabida el arte como una importante posibilidad que abre el camino a un sinnúmero de formas procedimentales, transversales y sensibles del ser humano sobre el mundo.

Así, desde la perspectiva de Joseph Beuys, por ejemplo, adviene la figura del chaman y su espiritualidad curativa, su intervención ritual por y sobre los conflictos; el curar se define como sinónimo de purificación, de selección y de evidencia de algo para su respectiva solución; en los saberes otros, enunciados desde la visión de algunos médicos tradicionales, *sanar es cerrar heridas, borrar huellas* por medio del saber, del sentir y del hacer; se trata de desvanecer ciertos conflictos que desarmonizan el andar humano por el mundo.

En otros sentidos, con el advenimiento, durante las últimas dos décadas, de los medios digitales de comunicación masiva (Internet, telefonía celular, televisión digital, reproductores de música, video y fotografía, entre otros), el conflicto cotidiano que trastoca al ser humano día a día se va acrecentando, hasta tal punto que sus fronteras se disuelven en lo global; valga la pena resaltar que dicho progreso y valor totalizador del ser humano desplegado en la red nos unifica y constituye a la vez en un solo espacio virtual llamado *red social*, donde nuestros sentidos habituales se alteran, como si tuviéramos una nueva facultad. Así, con y por medio de esa nueva facultad corporal podemos sentir, pensar y ser entre lo colectivo y lo individual en espacios de encuentro virtual de la red mundial de información. Y es así como nos corresponde habitar la premisa de “ser electrónicos”, gozando de una virtualidad que nos acrisola en una nueva masa desde donde respondemos cada vez a nuevos conflictos.

Nuestra visión global del mundo asumida como un nuevo sentido, en todas las posibles dimensiones, nos trastoca y se encarna abriendo una gama de nuevos conflictos que nos retan para buscar nuevas soluciones.

Curar saberes difíciles, pone a nuestro autor invitado Aurelio Mesa (curador de arte) en un juego sensible del saber y el hacer en un campo adverso: por un lado el de ver hacer desaparecer a través de la violencia y por otro el de hacer aparecer por medio del dibujo el espacio ausente que nos dejan las más de 40 personas desaparecidas en Ayotzinapa. Una verdadera *curaduría editorial*, que sobrepone el rostro reconfigurado de cada uno de los muertos, seguido del análisis conceptual de dichas invocaciones por y sobre la muerte.

Ignacio Soneira, resalta la delgada línea entre el arte, la sociedad y la religión en una compilación de instalaciones visuales que no solamente aluden a objetos de arte, sino que desde sus principios estéticos permiten visualizar un ser humano totalizador, interdisciplinar, sensible, pensante, que encuentra en los objetos y su respectiva instalación verdaderos altares de conjuro





"Míxquic" Fotografía: Sonia Lucía Gúiza, 2014.